Día de la ofenda de agradecimiento por la cosecha.

16.09.2018

El domingo 16 de septiembre, en las comunidades del Distrito Norte, se vivió un acontecimiento especial relevancia, por ser el día de Agradecimiento por la cosecha.



Los Servicios Divinos de agradecimiento y alabanza que se celebraron en Bilbao, Vitoria, San Sebastián, Logroño y Arnedo sirvieron con el mismo texto bíblico del Libro de los Salmos 136:1; 25-26 que dice; “Alabad al Señor, El que da alimento a todo ser viviente, Alabad al Dios de los cielos, porque para siempre es su misericordia.”

Su mensaje principal es que alabamos a Dios, el Creador y Autor de nuestra salvación. El Servicio Divino de agradecimiento es una bendición para nosotros: nos brinda la oportunidad de tomar conciencia de nuestra riqueza, aumentar nuestra alegría y fortalecer nuestra confianza en Dios. Nuestra fiesta de agradecimiento por la cosecha comprende varios aspectos:

- Confesión: confesamos nuestra fe en el Creador, pues su voluntad es el origen de todo lo que existe. Le debemos todo: la vida, la salud, el alimento, nuestros hijos y nuestro ingreso.
- Alegría: alegrémonos por lo que poseemos, en lugar de quejarnos por lo que nos falta. Reconozcamos el valor de los dones de Dios. No se trata de “pensar en positivo”, sino de fortalecer nuestra relación con Dios.
- Agradecimiento: agradecemos a Dios en la oración y en los cantos de alabanza. Le damos una parte de nuestro ingreso, del tiempo y de las fuerzas que nos puso a disposición. También le expresamos nuestro agradecimiento compartiendo con los demás. La beneficencia y la generosidad forman parte de la fe cristiana.
- Confianza: confiamos en el Creador que cuida a todas sus criaturas. Prestamos atención a que nuestra relación con Dios no se vea afectada por nuestras preocupaciones por la vida material.

Vivimos un día especial: el día de agradecimiento por la cosecha. Nos alegramos por ser hijos de Dios. Presentamos a Jesucristo nuestro agradecimiento celebrando con Él la Santa Cena. Somos deseosos de indicar a otros la salvación en Cristo y apoyamos el trabajo de los Apóstoles, por medio de nuestras ofrendas y nuestra intervención en la Iglesia. Confiamos en Jesucristo: la semilla del reino de Dios que Él la ha echado, y llevará frutos.

En la actualidad, muchas cosas se dan por hechas. Uno ya no se acuerda de quien conduce y guía todo de forma maravillosa: Dios en su omnipotencia, bondad y sabiduría. Pero el humilde siempre se acordará gracias a quién tiene la vida y la salvación para el alma inmortal. ¡Éste ofrenda por amor y para agradecer por la bendición de Dios!

La Iglesia Nuevo Apostólica valora las ofrendas, que posibilitan que las comunidades perseveren sigan firmes y adelante, al servicio de su evangelio. La ofrenda de agradecimiento será asignada en su totalidad a la fundación NAK-Diakonia, para ayudar a hermanos en necesidad, así como para proyectos de fomentación de la Iglesia para niños y jóvenes, para el Día Internacional de Juventud, la música y educación y formación. En resumen; una ayuda al prójimo.

Un espléndido día en el que los asistentes sintieron la fraternidad, la entrega y dedicación a adornar el altar y el órgano con una variedad de flores, alimentos, grano y frutas. Un trabajo en comunión y alegría. Así pues todas las almas presentes regresaron a sus hogares con júbilo y regocijo por este verdadero domingo de gala y gratitud.







